

## **Del Shavuot judío al Pentecostés cristiano**

Haremos algunas consideraciones sobre el Shavuot judío y la solemnidad cristiana de Pentecostés para considerar sus posibles aproximaciones y diferencias.

La Ley prescribe que esa fiesta deberá ser celebrada cincuenta días después del primer día del Pésaj. No aparece, en mi opinión, como una fiesta de la revelación de Dios sobre su Pueblo, sino como una celebración de la naturaleza, en la que el pan era ofrecido como primer fruto, al Señor. Así nos lo dice el Levítico: *Ustedes traerán de sus casas dos panes, para que sean ofrecidos con el gesto de presentación. Cada pan deberá ser preparado con dos décimas de harina de la mejor calidad y cocido después de fermentar: son las primicias para el Señor” (23,17)*. A esta ofrenda se agregaban las de algunos animales jóvenes. En este día los campesinos traían también al Templo sus primeros frutos. Se proclamaba una oración tal como la prescribía el Deuteronomio: *Yo declaro hoy ante el Señor, tu Dios, que he llegado a la tierra que Él nos dio, porque así lo había jurado a nuestros padres*. Y continuaba proclamando el cuidado que Dios tuvo con su Pueblo y la entrada a la tierra prometida, tierra de abundancia de donde manan leche y miel.

Como fiesta de la naturaleza y de sus dones, perdió fuerza desde la destrucción del Templo y la separación del pueblo de su tierra. Pero ganó su lugar la celebración de una revelación: Ila que Dios hizo a su Pueblo entregándole la Ley en el monte Sinaí, con ocasión del Éxodo.